

Entidad lleva tres años construyendo plazas con los vecinos

Martín Andrade y la Fundación “Mi Parque”: Lleva el verde a los sitios abandonados de los barrios pobres

Cuadro de HONOR sub

40

Con el financiamiento de la empresa privada, “Mi Parque” ya transformó 30 sitios abandonados en áreas verdes, ubicadas en sectores pobres de la ciudad. Una meta en la cual los propios vecinos participan: desde el diseño, la construcción y hasta mantenerla.



Por Loreto Lavín.

Cuando el arquitecto Martín Andrade (28 años) decidió que enfocaría sus energías a llevar el verde a sitios abandonados ubicados en zonas pobres —con el apoyo de los propios vecinos del entorno—, fueron muchos quienes le advirtieron que “la gente no valora estos temas” y que “ellos sólo te van a pedir y no te ayudarán”. Consejos que crecieron después de las dos primeras reuniones que organizó en las comunidades... y a las que no asistió nadie.

Pero él insistió. ¿Por qué? “No sé”, contesta este emprendedor social, “soy tozudo”. Y junto a un amigo que le regaló medio tiempo, dos estudiantes en práctica y algunas donaciones lograron hace tres años que su primer proyecto se hiciera realidad: Construyeron una plaza en Buin.

“Mi Parque” se llama la agrupación, que integra a 10 profesionales (con un promedio de 26 años). Grupo de sociólogos, paisajistas, publicistas y arquitectos dirigidos por Andrea Gómez, quienes hicieron suyos el *leitmotiv* de Andrade, el director: “Recuperar esos espacios abandonados con los vecinos, con sus ideas y su trabajo. Si la comunidad los siente propios, los cuida. Lo más crítico es el mantenimiento; pero sabemos que si ellos han estado desde el diseño, ellos se preocupan”.

Y ya suman 30 espacios desarrollados con esta filosofía (ver ficha técnica).

\$15 millones cada proyecto

Contactan a empresas privadas —las que aportan bajo el esquema de responsabilidad social corporativa—, proponen al municipio un trabajo profesional y se acercan a las juntas de vecinos para planificar en conjunto un área verde, que ellos mismos ayudarán a hacer: “Con ellos diseñamos los espacios dedicados a la recreación, en algunos casos con mesas de ping-pong antivandálicas y máquinas para ejercicios. Escogemos juntos el tipo de asientos, los colores y los muros para pintar, entre muchas opciones”, explica el fundador de Mi Parque.

Cada proyecto tiene un costo promedio de 15 millones y su ejecución no sobrepasa los dos meses. En ese plazo y con el trabajo voluntario de 100 vecinos se ven los resultados. También fiscalizan la mantención municipal de las obras entregadas.

Actualmente gestionan 6 nuevos proyectos: a la idea de las plazas agregaron trabajos en jardines infantiles y escuelas. Una de sus metas inmediatas es “intervenir positivamente” en los hogares del Servicio Nacional de Menores. “Estamos levantando fondos para po-

nerles vegetación, huertos, juegos, etc. Recuperar su entorno —señala Andrade— ayuda también a una recuperación anímica y social”.

Este año también participan en la planificación de un parque de 11 hectáreas en Colina, con el que postularán al Fondo Nacional de Desarrollo Regional.

Y los resultados los tienen más que satisfechos, pues midieron con una encuesta el impacto en barrios intervenidos: El 70% declara haber conocido a nuevos vecinos; mejoró la confianza; aumento el uso de las plazas en 32% y el 78% se siente conforme con su barrio y lo siente más seguro.

“Me molesta que hablen de la gente pobre como floja”

Martín Andrade Ruiz-Tagle siente que es un privilegiado en su actividad como impulsor de áreas verdes en sectores vulnerables.

“Esto es lo que me gusta. Hacer algo de lo cual pueda vivir y que repercuta sobre la gente que lo necesita. Creo mucho en las personas, me molesta que hablen de la gente pobre como floja, yo veo que es al revés. Así también me gustaría que la gente de menos recursos considere que hay otras personas y empresas que se quieren ensuciar las manos por ellos y ayudarlos”.

Martín Andrade y sus “trabajadores” infantiles, felices: La plaza Javiera Carrera en Maipú se hacía realidad.

Ficha Técnica

Arboles plantados: 6.000
Empresas participantes: 22
Aportes privados: \$300 millones
Áreas verdes recuperadas: 35.000 m²
Beneficiados en un radio de 500 m: 40 mil personas